

# ASPECTOS COMUNES DE LA EDUCACIÓN FINANCIERA Y DE LA FORMACIÓN DEL DEPORTISTA DE CANTERA

Working Paper 14/2024

Juan Carlos Bonilla  
Edufinet

---

**Resumen:** Este artículo resalta la importancia de la educación financiera (EF) en el desarrollo personal de los deportistas, especialmente en las canteras deportivas. A partir de su experiencia en el Proyecto Edufinet y como entrenador de baloncesto, el autor observa que, aunque la EF es ampliamente reconocida como crucial, su implementación en los clubes deportivos es casi inexistente. A lo largo del texto, se abordan los retos financieros que enfrentan los jóvenes deportistas, quienes muchas veces están mal preparados para gestionar los ingresos que obtienen, lo que aumenta su vulnerabilidad económica a largo plazo. El artículo subraya la necesidad de integrar la EF en los programas de formación de los clubes deportivos para proporcionar a los jóvenes herramientas que les permitan gestionar sus finanzas de manera responsable, evitando así caer en los mismos errores que muchos deportistas profesionales han enfrentado. La educación financiera ofrece beneficios como el ahorro, la inversión responsable y una mejor planificación, elementos cruciales en la vida de cualquier deportista, ya que las carreras deportivas suelen ser cortas e inestables.

**Palabras clave:** educación financiera; canteras deportivas; planificación financiera; gestión de ingresos; deportistas profesionales; ahorro; inversión responsable.

**Códigos JEL:** G53; D14; J24; L83.

---

Tras formar parte del equipo docente de Edufinet desde 2008, mi experiencia, no sólo en el ámbito de la Educación Financiera para jóvenes, sino en el campo del conocimiento de conceptos básicos en general, me hacen creer que tanto la existencia, como la necesidad y la confianza ciega en la Educación Financiera, la hacen algo imprescindible para el desarrollo personal, y algo urgente a implementar más allá de iniciativas puntuales como las que vemos por aquí.

Anterior incluso a mi experiencia en el Proyecto Edufinet, esta mi paso como entrenador de baloncesto en equipos de cantera, cosa que, más allá de trabajar para encontrar las habilidades deportivas, o detectar y explotar el talento físico y atlético que puedan tener los proyectos de jugadores profesionales del mañana, conlleva también aspectos en los que se requiere una aportación que trasciende de los aspectos deportivos y que, se quiera o no, termina teniendo su reflejo en la formación del deportista-persona.

Para la divulgación de la Educación Financiera, mucho más en un sector tan particular como es el de los equipos deportivos de cantera, tenemos que ser conscientes de la definición abreviada procurada por la OCDE en 2020 de Educación Financiera en la que se nos dice que es *«la combinación de conciencia, conocimiento, habilidades, actitud y comportamientos necesarios para tomar decisiones financieras sólidas y, en última instancia, lograr bienestar financiero individual»*.

Podemos ver tres aspectos principales de la misma:

1. Adquirir conocimientos en materia de finanzas.
2. Desarrollar las competencias necesarias.
3. Realizar elecciones financieras informadas de forma responsable y consciente.

Tildaba de «*sector particular*» el de los equipos deportivos de cantera, y lo hago partiendo de la base de lo heterogéneo de dicho sector, de la imposibilidad de generalizar o encontrar un patrón de funcionamiento, aunque hay algo que sí se repite: la capacidad de imitación ante actuaciones más puntuales o novedosas que puedan venir de algunas organizaciones que parecen ser innovadoras o salir del comportamiento habitual. Por ejemplo, en la Euroliga de baloncesto, el ALBA de Berlín creó hace pocos años la figura del «desarrollador» del jugador, una figura de apoyo para que, aparte de entrenar particularmente para mejorar los aspectos del juego que no domine (según la apreciación del cuerpo técnico), se trabaje también en los aspectos que el jugador, de forma voluntaria, quiera mejorar. Ahora esta figura se contempla en el resto de equipos.

De entrada, no se puede hacer tabla rasa y decir que todos los clubes de fútbol se comportan de una forma, coincidiendo con los de voleibol o los de balonmano, es más, comparar el funcionamiento en este último deporte del FC Barcelona, el Costa del Sol femenino, el Balonmano Los Dólmenes o el Balonmano Málaga Norte, es ver situaciones completamente opuestas, con pocas coincidencias, a pesar de ser equipos punteros en cada una de sus competiciones.

¿O sí hay coincidencias?

Lamentablemente, hay algo en común entre todos, pese a que son equipos con divisiones inferiores bastante potentes, algo que se puede extender a muchas sociedades deportivas que tenemos en la mente, es la inexistencia de la Educación Financiera.

Paradójicamente, si uno pregunta a responsables de cantera de cualquier deporte, todos te comentan que no sólo se necesita Educación Financiera en los equipos, sino en todos los aspectos de la vida, pero no se da el paso necesario para hacerlo, aunque he de reflejar que he encontrado mayor preocupación por la formación académica de los jugadores en comparación con tiempos anteriores.

Entre los clubes importantes, aquellos cuyo primer equipo suscita todo el interés y concentra toda la atención, la presión del «resultadismo», y la obligatoriedad de aportar jugadores desde sus equipos inferiores, arrincona otras acciones que pudieran realizarse, quedando en cierto modo de la mano de la iniciativa individual del entrenador de turno, como un compañero que tenía que enseñar nuestro idioma a un chaval africano, porque según decía «él iba a jugar en la NBA y sólo necesitaba hablar inglés», no llegó a pasar de la segunda división en Bélgica.

En los clubes exclusivamente de cantera, aquellos que viven a la sombra del club principal en su deporte o en la ciudad, son la precariedad económica y la falta de instalaciones (en su gran mayoría comparten terrenos de juego con otros usuarios, sean particulares u otros clubes de otros deportes), los motivos que hacen que se focalice su esfuerzo sólo en el aspecto deportivo, amparados en la complicación que significa llegar a la élite, mucho más al estar fuera del radar del principal club del entorno.

Como refuerzo de esta idea, sirva el dato aportado por el diario «La Vanguardia» en la que se señalaba que en 1987 sólo uno de cada 1.800 jugadores federados en España iba a llegar a la Primera División de fútbol, con el paso del tiempo, y el aumento de fichas en categorías inferiores, el ratio pasa a ser de 1 de cada 2.600.

Datos como éste vienen a respaldar más aún los motivos para reforzar la puesta en valor de la Educación Financiera, como algo necesario, independientemente del punto de partida de cada uno, de las necesidades personales o de los objetivos a conseguir.

Junto a la inexistencia de la implantación de la Educación Financiera en los clubes, se ven unos puntos comunes como los factores de rechazo mostrados entre los actores adyacentes al jugador.

Más allá del deportista de cantera, hay que tener presente que junto a la futura estrella (que dicho sea de paso, no se sabe si llegará o no a la élite), tenemos a la familia, que como poco, tienen el orgullo de ser padres del héroe local.

Además de la familia, algo muy extendido, está que a partir de los catorce o quince años, el deportista ya tiene un agente o un representante, que como punto fuerte de la gestión, aparte de buscarle buenos contratos, suelen ofrecer una gestión total, incluyendo inversiones o el incipiente patrimonio que pueda tener. Que sean cosas adecuadas o no, se verá en otro momento.

Por raro que pueda parecer, no es necesario ceñirse a los ejemplos de precocidad en la llegada a la élite, como en los casos de Carlos Alcaraz, Rafa Nadal o Marc Márquez, por regla general, si el deportista pertenece a la cantera de un club importante, y si encima destaca o ha sido convocado por cualquier selección territorial o nacional, ya tiene una agencia de representación que va a «velar» por sus intereses, y como uno de sus puntos principales está que por lo general, no van a permitir intromisión alguna.

Paradójicamente, aunque por parte de entidades como el Proyecto Edufinet u otras, lo único que se quiera realizar sea procurar una herramienta para poder gestionar de manera más conveniente algo imprescindible en su vida, como son las finanzas, es más que común, que —no tanto por parte del club—, sino por parte de la familia o del representante se recele pensando en una injerencia.

¿Hay paralelismos en la preparación de un deportista que está empezando y la Educación Financiera?

Si bien el deportista de cantera llega por tener un talento técnico innato o desarrollable, o por tener un físico que los entrenadores intuyen que va a resultar adecuado o incluso, determinante para la disciplina en la que esté, con independencia de la problemática exclusivamente deportiva, si como ocurre ahora, todo el mundo ve bien que cada vez haya más asistentes y entrenadores alrededor del jugador, para los otros aspectos vitales que no tienen que ver con el deporte, hay mucha menos preocupación. Sin embargo, hay puntos en común:

- Paciencia: Si el deportista tiene que ser paciente en su preparación, con respecto a sus finanzas, ha de esperar que éstas rindan convenientemente en el ciclo que haya identificado, no antes. Al igual que no tiene por qué ser siempre titular, tiene que esperar su momento.
- Formación continua: Un jugador durante su temporada está permanentemente en preparación, está siempre en guardia para seguir mejorando, la mayor o menor complejidad de los productos financieros obliga a estar al día y adecuarse a las novedades que pueda haber para controlar las inversiones.
- Otros beneficios: En la preparación del deportista siempre se tiene en cuenta el sacrificio, la capacidad de adaptación, el trabajo en equipo y la responsabilidad en el aspecto individual y colectivo. Estos conceptos aplicados en la Educación Financiera pueden tener perfectamente su reflejo a la hora de ver algo tan importante como el ahorro, la capacidad de poder iniciar proyectos en conjunto y tomar decisiones con la responsabilidad necesaria.

He detallado como un problema importante, el recelo con el que muchos entornos de jugadores se toman la aparición de terceros, los prejuicios ante el extraño que pretende entrar en un terreno que a priori está acotado, pero más allá, hay otros aspectos que lastran de base al deportista:

- Sólo se piensa en competir.
- Todo lo que no sea entrenar, se entiende como pérdida de tiempo, con lo que se detrae tiempo de otros momentos vitales para seguir entrenando.
- Al no tener formación las consecuencias suele ser la falta de:
  - + Planificación.
  - + Objetivos ciertos.
  - + Análisis.

+ Evaluación.

Problemas derivados:

- + Creencia ciega en las posibilidades propias: todo se puede arreglar con el siguiente contrato.
- + Al no haber planificación, no se detectan oportunidades a la hora de invertir.
- + No hay seguimiento de inversiones.
- + La ayuda externa suele tener bases erróneas. Magic Johnson decía que el principal es contratar a amigos para que te asesoren.

Uno de los problemas añadidos en los últimos años en los equipos de cantera, está en que los integrantes ya no son sólo chicos del entorno, viendo sobre todo en los equipos de cantera de los clubes la proliferación de jugadores extranjeros, más bien lo realmente extraño es el club que no tenga foráneos en su plantel.

Esto ha de ser otro motivo más para dar mayor importancia a la Educación Financiera, ya que, a los problemas conocidos, se añade que muchos de ellos están lejos de su familia, incluso de su país. Un antiguo miembro de una agencia de jugadores, me comentaba recientemente que al fichar a dos jugadores de procedencia africana para su equipo cadete (16 años), el sueldo que iban a cobrar por divertirse jugando al baloncesto, triplicaba el que su familia podía ganar a casi 4.000 kilómetros de distancia, o el padre de un jugador de la Liga ACB, sudamericano afincado en España desde hace más de diez años, lamentaba que su primer club aquí, al firmar su primer contrato profesional (que duplicaba lo que su padre ganaba en casa), le puso un ático con jacuzzi y un coche de alta gama con 18 años, sin mayor supervisión, con un océano de por medio.

Aunque cumplan la mayoría de edad, aunque tengan agentes, los padres, también esperan que el club, tutele algo más que el progreso deportivo de su chico.

Si a estos detalles, sumamos los datos siguientes, hace que la Educación Financiera sea algo más que un factor que apoye el desarrollo personal, que pase a ser algo imprescindible.

Según datos aportados en su momento por los portales web Palco23 y Mises Wire, el tema finanzas y jugadores profesionales, es cualquier cosa menos un idilio, pese a manejarse en contratos siderales para la gran mayoría de los mortales o poder alargar sus carreras cada vez durante más tiempo. Veamos ejemplos:

- En la Premier League inglesa, el 60% jugadores están en bancarrota a los 5 años de la retirada. Hablamos de sueldos anuales de 14.000.000 de euros de media.
- En la Bundesliga alemana, el 30% jugadores en activo tienen problemas financieros y el 50% de los jugadores entran en bancarrota a 5 años de la retirada.

Si cruzamos el océano, la cosa no mejora, aunque los salarios sean aparte de altos, envidiables:

- El 16% de los jugadores de la NFL, la liga de fútbol americano se declara en quiebra a los 12 años de retirarse (datos del *National Bureau Economic Research*).
- El 78% de los jugadores de la NFL presenta datos de estrés financiero a los 2 años de la retirada, según *Sports Illustrated*.
- El 60% de jugadores de la NBA agota todas sus ganancias en los 5 años siguientes a su retirada, datos de *Sports Illustrated*.
- Entre el 15% y el 80% de las inversiones de jugadores profesionales presentan pérdidas o no cubren las expectativas creadas.

El motivo más repetido a la hora de buscar justificación a los problemas económicos es que «no sabía qué es lo que firmaba», más propio de la mujer de un concejal corrupto o de un narcotraficante que de alguien que es capaz de dar 20.000€ de propina en un hotel por haber tenido unas buenas vacaciones o reconocer que cuándo iba de viaje con el equipo iba sin equipaje, y que todo lo compraba sin importarle los gastos, algo a lo que Cristiano Ronaldo y Allen Iverson no son ajenos.

La NFL, imitando algo ya existente en la NBA hace bastante tiempo, ha implementado un curso de pocos días para que los jugadores, para familiarizarlos con el tema financiero y en cierto modo, «ponerlos a salvo» de malas influencias. Pau Gasol, recordaba que la misma noche de elección del draft, se le acercó un desconocido para ofrecerle, «hacerle todos los trajes de lujo a él y a su familia», estuviera jugando en Atlanta (equipo que lo eligió) o en Memphis (donde al final debutó).

¿Queremos ejemplos de problemas financieros?

➔ **Michael Vick**, ex jugador de los Philadelphia Eagles de la NFL dilapidó una fortuna de 130 millones de dólares, pasando por prisión involucrado en temas de drogas y peleas de perros, mantenía un séquito de 30 personas.

➔ **Warren Sapp**, ex jugador de Las Vegas Raiders y Tampa Bay Buccaneers de la NFL, fulminó más de 60 millones de dólares, llegando a vender sus anillos de campeón, tanto de la NCAA y de la NFL.

➔ **Scottie Pippen**, el escudero de Michael Jordan en Chicago Bulls, ganó más de 120 millones de dólares, malas inversiones lo llevaron a jugar partidos de exhibición en Finlandia y promocionar «Un día con Scottie», en el cual, a cambio de 30.000 dólares, sus fans podían estar un día con él. Su asesor fue a la cárcel 3 años, culpable por fraude.

➔ **Latrell Sprewell**, ganó más de 87 millones de dólares, y rechazó un contrato de más de 21 millones de dólares en Minnesota Timberwolves declarando que «tengo una familia que alimentar», ante hechos así no extraña tanto que intentara estrangular a su entrenador en Golden State Warriors, PJ Carlesimo, tras perder casas, yates, etc, hace poco fue incluido en los New York Knicks en su división de relaciones con los aficionados.

➔ **Antoine Walker**, dejó por el camino más de 108 millones de dólares entre un ritmo de vida peculiar, juego e inversiones inmobiliarias, ahora es un firme defensor de la Educación Financiera.

➔ **Allen Iverson**, llegó a acumular más de 200 millones de dólares, de los cuales, una parte fue desviada por su asesor, apartada de su control y que le sirve ahora para no vivir de la caridad.

No todo son jugadores de equipo, también tenemos mucha estrella individual.

➔ **Boris Becker**, perdió más de 100 millones de euros, declaró su bancarrota en Reino Unido por una deuda de 3,5 millones con el Arbutnot Latham Bank tras subastar parte de sus trofeos para el pago.

➔ **Mike Tyson**, tuvo más de 400 millones. Bancarrota en 2003 con paso por la cárcel incluido.

➔ **Evander Holyfield**, acumuló más de 350 millones. Su problema fueron asuntos judiciales, casinos y un estilo de vida poco sostenible.

Hay más nombres, **Enrique Castro «Quini»**, **Arancha Sánchez Vicario**, etc, muy conocidos del público, pero me llama la atención **Usain Bolt**, el campeón olímpico no entró en bancarrota, pero perdió 12 millones de dólares en una inversión en la sociedad jamaicana SSL, recomendada por uno de sus abogados de siempre, el cual, no estuvo lo suficientemente alerta ante la fragilidad y la poca fiabilidad reflejada en los informes de la sociedad, una inversión que además extrañó institucionalmente en su país, cosa que se declaró públicamente.

Con independencia de estos grandes y sonoros ejemplos, y aunque la inmensa mayoría de los jugadores de cantera no van a llegar ni a soñar con estos salarios, la Educación Financiera debería ser una herramienta imprescindible para ayudar en su formación.

Ante algo normal en contratos con salarios bajos, casi permanentemente con duración anual, el desconocimiento hace que la planificación sea un concepto desierto. Podrían incluirse además el ahorro o la inversión como algo que resulta ajeno al deportista.

Aún siendo una estrella absoluta en su deporte, hablamos de carreras que como mucho van a durar veinte años, ¿y a partir de la retirada, qué?

Algo muy repetido en los casos, no sólo de las estrellas que se convierten en «juguetes rotos» son los problemas en cuanto a gestores, es un patrón repetido, en el que dirige la carrera del chico o la chica es un familiar más o menos directo, o es alguien cercano y «de confianza», así entrecomillado, quizá, lo menos que pueda pasar sea algo similar a lo de Usain Bolt, que sin ánimo de engañar, entró en un campo para el que no estaba capacitado, mayormente, se les olvida que el representante o el agente no es más que un empleado que cobra por su trabajo.

Con la aparición de mercados alternativos o criptomonedas, la aparición de una necesidad de rendimiento inmediato, una nula paciencia en el desarrollo de inversiones o la imitación sin análisis alguno de lo que hace el «Criptobro» que tengo cerca, es un factor de riesgo acentuado por la falta de conocimiento.

Todos estos inconvenientes enunciados pueden tener el broche final con el cumplimiento de la fiscalidad, algo que no lo exime ni la muerte, por lo menos hasta el ejercicio siguiente del fallecimiento.

Para ello, los beneficios de la Educación Financiera están a disposición de cualquier deportista, dando igual los objetivos, el punto de partida o las aspiraciones que se quieran cumplir, porque:

- Abarca desde el inicio, desde la alfabetización hasta el final.
- Da responsabilidad, propone retos, facilita el aprendizaje en varias fases.
- Genera riqueza personal.
- Enseña a detectar el coste de las cosas.
- Se aprende que una visión global ayuda en la gestión.

Partiendo de una base personal, con conceptos como valor, sentido común, confianza, formación, profesionalidad, humildad, fortaleza e integridad, se puede afrontar una serie de retos que pueden equipararse perfectamente tanto en la Educación Financiera como en la formación del deportista.

Una vez dominado esto, para dar el paso siguiente, que no es otro que enfrentarse a la vida, no tendremos una llave maestra ante todo lo que te proponga tu existencia, pero será una ayuda a la hora de hacerle frente, y desde luego, creo que se podría actuar de una forma diferente a la de un chico al que llamaré Paco, el cual jugando en el equipo filial del club de la ciudad, estando éste en la tercera categoría, cuando firmó su primer contrato, compró media docena de coches de la marca BMW para regalárselos a la familia.

A los pocos días, apareció en la sucursal de la entidad en la que yo trabajaba para pedir una tarjeta de crédito y poder pagar las cuotas del seguro de dichos coches.